

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta reformis, qui tam strenue religionis et  
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaibe, Presbitero.

## CÓRTESES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. MARQUÉS DE MIRAFLORES.

Extracto de la sesión del día 28 de Abril de 1868.

Se abrió la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

#### ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen relativo al proyecto de ley sobre los presupuestos generales del Estado, correspondientes al año económico de 1868 a 69.

Leída por segunda vez la enmienda suscrita por el Sr. Pastor y otros, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Uno de los firmantes de la enmienda tiene la palabra para apoyarla.

El Sr. PASTOR: Si hoy me atrevo a romper el silencio es confiando en que habrá alguna tolerancia en este debate.

¿Quién no ve el marasmo que se ha apoderado de este cuerpo desde la fatal reforma del año pasado? ¿Quién no ve estos bancos desiertos? ¿Quién no ha visto pasar aquí leyes importantísimas sin que se haya hecho a ellas la menor oposición? ¿Quién no ve los esfuerzos que hay que hacer para reunir 97 individuos a fin de que sean leyes los proyectos que aquí votamos en un Cuerpo que consta de 380 miembros? ¿Qué extraño es que haya decaimiento?

Nosotros vivimos del trabajo presente, y para esas grandes calamidades tenemos que acudir al porvenir, que es el crédito. Pues bien, señores; el crédito se funda en la confianza, y la confianza se funda en la estabilidad de las instituciones. No puede haber crédito donde no hay instituciones sólidamente respetadas, donde no hay completa legalidad, que no consiste en hacer obedecer las leyes por la fuerza. No; la verdadera legalidad, resultado del convencimiento general que existe, no solo en el país sino fuera de él, de que allí serán respetadas las leyes por todos, lo mismo de arriba abajo que de abajo arriba.

Pero en un país en que no hay imprenta, en que el Parlamento está mudo, donde no se sabe lo que pasa en la administración pública, en ese país no espereis que haya nunca crédito; y alguna prueba hay reciente de ello. Pues bien; en contra posición de esas naciones os citare el Austria, que se ha visto en gravísimos conflictos y ha perdido completamente su crédito, hasta el punto de que hubo momentos en que después de ir de plaza en plaza, y no encontrando en ninguna parte quien le hiciera un empréstito, tuvo que hacer su circulación en papel; y a fuerza de reverses y desengaños ha tenido que entrar en el buen camino, y hoy está reorganizando su Hacienda. Yo os citare la Italia, y por último, yo os citare nuestra pobre España, a quien veo con dolor la última en esa calificación; no tiene detrás más que unas cuantas repúblicas de América, que no han podido fundar un gobierno estable. Es preciso que lo digamos: no puede continuar esta situación, ni este despotismo ministerial; es menester que entremos en la legalidad y que se respeten los derechos de todos: si no hay imprenta ni derechos para los ciudadanos ni respeto a las leyes, el crédito no reaparecerá jamás, y sin crédito no puede haber Hacienda en los tiempos en que vivimos.

En la cuestión de Hacienda hay gran conformidad; tal vez es la única en que hay unanimidad de pareceres. Todo el mundo está convencido de que no podemos estar peor; todo el mundo ve que es imposible subsistir con el déficit de un año y otro y otro año.

Después de una triste experiencia de tantos años debíamos habernos desengañado de que este sistema empírico que seguimos nos conduciría a la ruina; por desgracia, en vez de hacer esa confesión, se ha llevado el empirismo a un alto grado, hasta el extremo horrible de estar contra la ciencia.

Pero ese empirismo se presenta bajo dos puntos de vista. Hay un empirismo cándido, inocente, que es el de las economías; y hay otro oficinesco, rutinario, que aconseja seguir como vamos, marchar confiados en la Providencia, esperando que el crédito, como le usamos, nos sacará de todos los conflictos. Yo no sé cuál de los dos empirismos es peor; pero como creo que uno y otro prevalecerán, desgraciadamente conducirán a este país a la ruina más espantosa.

Los partidarios de las economías comparan al Estado con una casa particular; y así como esta tiene que arreglar sus gastos a sus rentas, es menester que el Estado arregle sus gastos a lo que recauda. Este es un gravísimo error. El Estado tiene condiciones completamente distintas que un particular.

Nosotros recibimos la herencia de nuestros antepasados con sus inconvenientes y ventajas; dejáremos a nuestros herederos nuestros aciertos y desaciertos. Un Estado, por consiguiente, no es libre; debe obrar con arreglo a la posición que ocupa, sin desprenderse de aquello que es necesario para figurar en la historia y en el curso de la civilización.

La ciencia tiene demostrado que esto se puede conseguir perfectamente sin más que un pequeño sacrificio impuesto a todos los individuos, y que con ese pequeño sacrificio, que no les perjudica, sino que por el contrario, les proporciona ventajas, hay lo suficiente para atender a todas las necesidades.

Por eso las economías no pueden jamás (lo he dicho muchas veces, y me veo en la necesidad de repetirlo) ser un sistema; son una condición de todos los sistemas; no hay sistema que sea bueno si faltan en él las economías; por consiguiente, en las economías no se puede fundar un sistema; si en ellas se quiere fundar, resultará un absurdo, porque un sistema que está regularmente organizado no puede corresponder económicamente, sin que se perjudique el servicio público. Eso es lo que nos ha sucedido.

El otro sistema no es más aceptable. Los partidarios de otro sistema dicen: «No tengáis cuidado: la Inglaterra tiene 70.000 millones de deuda, y va perfectamente; tiene la mitad de su presupuesto invertido en intereses, y no le sucede nada; sigamos gastando; no importa el déficit; vamos haciendo empréstitos; vayamos comiendo lo que tenemos, que luego eso para la nación crecerá, y la Italia hará de su».

En esto hay varios errores. Es verdad que la Inglaterra tiene esa enorme deuda contraída en el siglo pasado por haber caído en un error científico, generalizado entonces desgraciadamente; entonces se había extendido la doctrina, que no es falsa, del doctor Price, sobre los intereses compuestos; entonces se creyó que podían contraerse

todos los empréstitos del mundo con tal que se destinase una cantidad a su amortización; entonces se introdujo esa funesta novedad de atender a los intereses y no a los capitales.

No hay país en el mundo que pague lo que nosotros, por lo cual es absolutamente indispensable hacer una reforma en los ingresos. Pero el decir como se ha dicho en absoluto que un inglés paga más que un español, es lo mismo que comparar a un labriego que con un par de mulas coge 200 ó 500 fanegas de trigo y le resultan 3 ó 4.000 rs. de renta, pagando 1.000 de contribución, con el duque de Osuna que paga 40.000 duros, para sostener que no hay injusticia en la cantidad que se exige al labriego por contribución. ¿Sabeis la diferencia que hay entre la riqueza inglesa y la española? ¿Sabeis el término medio de lo que paga un inglés y un español? Pues yo os diré que respecto al *income-tax*, que es la contribución territorial, un inglés paga 4 chelines; hoy creo que son 5 por la guerra de Abisinia. ¿Sabeis lo que eso representa? El 2 y medio por 100. Pues todavía las rentas menores de 100 libras, es decir, de 10.000 reales, no pagan nada. Si aquí no pagaran los de 10.000 rs. abajo, ¿quién pagaría? De las 3.500.000 cuotas que hay en España, es bien seguro que 3.200.000 desaparecerían. Bastan estas indicaciones para que el Senado se convenza de que no hay exactitud al citar esas cifras absolutas.

Y respecto a empréstitos, ¿podemos seguir como seguimos, haciendo un empréstito todos los años para cubrir un déficit enorme? Pero me diréis: si no admites las economías y no es posible continuar como estamos, ¿es que nuestro mal no tiene remedio? Y yo os contestaré: empíricamente no tiene remedio; y eso ya lo veis; pero científicamente si hay remedio: es menester estudiar concienzudamente las cuestiones de Hacienda en todos sus detalles; de este modo conoceremos la raíz del mal, sabremos dónde está y podremos estirparlo.

Yo he procurado hacer algunos estudios sobre esta materia, y voy a someter a la consideración del Senado el resultado de mis observaciones. Y como no sería posible en una sola sesión tratar la cuestión como debe tratarse, dividiré mi trabajo en tres partes, para sea más cómodo. En la enmienda que hoy se debate trataré la cuestión general de presupuestos, y luego me ocuparé de los gastos y de los ingresos separadamente, cuando se trate de los respectivos presupuestos.

En el año 59 aprobasteis un presupuesto de 2.057 millones con un sobrante de 4. En el año 60 aprobasteis un presupuesto de 2.191 con un sobrante de 5. En el año 61 un presupuesto de 2.360 millones con un sobrante de 7. En el año 62-63 (que fué de diez y ocho meses) aprobasteis un presupuesto de 2.843 millones con un sobrante de 13. En el año 63-64 aprobasteis un presupuesto que daba 10 millones de sobrante. En el 65-66 el sobrante era de 2 millones. En el 66-67 se fijaba el sobrante en 50 millones. Y en 67-68 ya se confiaba en un déficit de algunos millones. También en el presupuesto del año próximo se reconoce un déficit mucho más crecido.

¿Sabeis el resultado de todos esos presupuestos que aprobasteis? Pues vais a verlo; este es un hecho positivo, ejecutoriado por el tribunal mayor de Cuentas. En el año 59 resultó un déficit de 39 millones, en el 60 subió a 158, en el 61 fué de 335, en 62-63 importó 776, en el 63-64 fué de 332, en 64-65 subió a 634, en 65-66 fué de 408, en 66-67 ha importado 240; probablemente, sin hacer un cálculo exagerado, el déficit del corriente año será mucho mayor; y por último, en el presupuesto del año venidero se fija el déficit en 200 millones, y no más por modestia.

De manera que los presupuestos que habéis aprobado han debido dar un sobrante de 98 millones, y definitivamente han arrojado un pequeño déficit de 3.120 millones.

Ahora bien, señores senadores, ¿a qué economías? ¿A qué presupuestos? ¿No es esto faltar hasta a vuestro decoro y a vuestra dignidad? ¿No vale más hacer lo que yo propongo? ¿No es mejor decir al Gobierno: por este año cobra lo que puedas y gástalo como quieras (ya que de todas maneras habrás de hacerlo así); pero con la condición de que el año próximo traigas un presupuesto-verdad; y cuenta que no se puede formar un presupuesto-verdad sin las condiciones que yo propongo.

Volviendo ahora a las economías, yo recomiendo a los que tanto abogan por ellas esta consideración. ¿Habrían podido encontrar en 1863 medio de hacer una economía de la friolera de 776 millones, que hubiera sido necesaria para evitar un déficit que importa igual cantidad? Aunque hubieran logrado hacer semejante economía, ¿se habría puesto remedio al mal, que consiste en un déficit de 3.120 millones resultante de todos esos años?

No es posible, pues, continuar así; es preciso emprender otro camino que evite errores de tanta importancia.

En el presupuesto de 1866 se da un sobrante de cinco millones, y el déficit de aquel año, según la cuenta definitiva, ha sido de 153 millones: error, 163. Pues bien: ¿dónde está la causa de ese error tan enorme? Al buscarla me he encontrado con una partida que dice: Guerra de Africa, 255 millones. ¿Y cómo ha ido esta partida a esa cuenta? Por una Real orden. Pues, señores, no hay presupuesto posible donde por medio de una Real orden puede hacerse semejante inclusión de partidas en las cuentas. Y téngase presente que durante el período a que me refiero ha habido cinco guerras, la de Cochinchina, la de Africa, de Méjico, Santo Domingo y el Perú, sin que conste en los presupuestos un solo céntimo para ellas, habiendo salido los gastos ocasionados del presupuesto de Ultramar y de la Caja de Depósitos.

Ahora bien, resulta de cuanto he manifestado que aunque hubiéramos hecho todas las economías imaginables, nunca habríamos llegado a la nivelación del presupuesto, y que no habrá orden en la Hacienda mientras sigamos formándonos de ese modo.

He dicho que el presupuesto actual será como los anteriores, porque para que el presupuesto sea verdad es menester que cuando se voten los gastos se voten los ingresos con que hayan de cubrirse; y aquí no sucede eso. Aquí hay una porción de créditos extraordinarios que se han de pagar. ¿Con qué? Con la deuda flotante, que no es otra cosa que las trampas que tenemos contraindadas.

La segunda mina de los abusos que nos han conducido al estado en que hoy nos hallamos, está en los presupuestos de Ultramar. Voy a decir algo sobre esta cuestión.

Señores, es indudable que los que nacen en Ultramar son españoles; y siendo así, no se compren-

de por qué no han de gozar de los mismos derechos que disfrutaron los habitantes de la península e islas adyacentes.

De aquí, de ese error establecido resulta que el presupuesto de Ultramar se hace de Real orden. ¿Por qué, señores, ha de haber aquí un presupuesto aparte? ¿Acaso el estado no paga las tropas, la marina y los funcionarios que van a Ultramar? ¿No son españoles con los mismos derechos que los demás? Pues señores, en ese presupuesto de Ultramar es donde precisamente caben las mayores economías, como comprenderá el Senado por la lectura de algunos capítulos. Cuesta el ministerio de la Guerra en España 38 millones de escudos, y el de Cuba y Puerto-Rico 16 1/2, es decir, casi la mitad del de la península; la marina 108 en España y sesenta y tantos en Ultramar; la gobernación de la península 94, la de Cuba y Puerto-Rico cerca de 60. El presupuesto de Ultramar excede, pues, al de algunas naciones de Europa, pudiendo hacer en el grandes rebajas, siendo su refundición en el de la península un gran servicio al buen orden de la administración.

Por último, debo haceros cargo de otra causa del déficit. Consiste igualmente una de las causas del error en que estamos en empeñarnos en hacer todas nuestras deudas amortizables; pues si la deuda que hemos contraído hubiera sido con el carácter de consolidado, habríamos obtenido varias ventajas, entre ellas la de disminuir el presupuesto extraordinario, porque una gran parte del mismo se ha invertido en devoluciones, lo cual se verifica con unos intereses enormes que van amontonándose y formando la bola de nieve: si en España se hiciera una reorganización de la deuda sobre los buenos principios, o sea cuidando del capital más que de los intereses, haríamos un gran servicio al país: yo refundiría las deudas en otra nueva del 6 por 100 a condición de reintegrarla a voluntad del Gobierno, que es lo que han hecho otras naciones, rebajando el interés cuando exceda de la par. Pasan de 230 millones lo que pagamos por amortización, teniendo que buscar esta cantidad al 12 por 100 para pagar una deuda que tiene el 6 de interés. Desde luego la supresión de esta suma sería una rebaja muy importante en el presupuesto.

El señor ministro de HACIENDA (Orvino): ¿De qué ha tratado el Sr. Pastor? S. S., que se quejaba del actual Reglamento, y decía que había una mordaza sobre todos los españoles, ha hablado de la prensa, de las provincias de Ultramar, de administración, de Hacienda, de gobierno, de todo, con tan gran libertad como injusticia. Es, pues,altar a la evidencia venir aquí, como lo ha hecho S. S., con alarques, inexactitudes, exageraciones, dándose a los intereses del país como ha sido la filiación de S. S.

Males hay: ¿pues no los ha de haber si son comunes a la humanidad y los hay en toda Europa? Pues qué, ¿no hay déficit en Francia? ¿No hay allí 7.000 millones de deuda flotante, y en poco tiempo se han contraído tres empréstitos tratándose ahora de celebrar el cuarto? ¿No hay en Italia un déficit de 4 millones por día? ¿No hay en los Estados Unidos, en Holanda y en toda Europa?

Que aquí no se puede hablar, que no se han dado las cuentas del material ni de los servicios extraordinarios. ¿Qué reglamento había cuando debieron darse? ¿Qué ministerio regia entonces los destinos públicos? No es culpa, pues, del actual si antes no se ha podido, y hay injusticia y falta de patriotismo en las acusaciones del Sr. Pastor. Ciertamente que se emprendió una campaña de obras públicas con mejor deseo que prevision, y que no se hicieron los proyectos ni se trajeron las cuentas que prevenían las leyes; pero ni esto es culpa de la mordaza de que S. S. nos ha hablado, ni hay conveniencia en venir aquí a criticar las administraciones de los hombres de todas las escuelas, a todos los cuales defendiendo yo en este momento.

Tenemos un gran déficit, hemos hecho camino de hierro, hemos gastado en subvenciones a las empresas y en carreteras y otras obras sumas de consideración que han producido un déficit de 800 millones de reales. También ha habido guerras que han ocasionado gastos. Pero nada de esto puede atribuirse a la actual administración. Y no parece sino que el Sr. Pastor no ha examinado lo que pasa en Europa, pues entonces habría conocido que cuando los males son generales deben existir causas fundamentales.

Es verdad que España tiene déficit que debe pensar en matarlo, que no debe salirse del presupuesto ni pensar en guerras ni calaveradas de ninguna clase, contentándose igualmente un poco el movimiento exagerado de sus obras públicas; pero esto no quiere decir que deban pararse todas.

La crítica del Sr. Pastor ha sido admirable. Todo, en su opinión, está perdido; pero ¿los remedios? La salvación, según S. S., consiste en hacer de la Caja de Depósitos una sociedad como la del Monte-pío que quebró, u otra análoga, y en traer los presupuestos de Ultramar al presupuesto de la nación. Señores, respecto a esta cuestión, algo habrá de fundamental cuando ningún Gobierno de cuantos ha habido desde que la Constitución está publicada ha hecho lo que S. S. propone. En cuanto a la Caja de Depósitos, ¿cómo está la salvación de la Hacienda en hacer lo que el Sr. Pastor indica? ¿Crees que desaparecerán todos los déficits y todos los males con tal que la Caja de Depósitos sea una sociedad que emplee su dinero en renta del Estado? ¿Crees el Sr. Pastor que los impuestos estarían tan contentos con tener en su cartera unos cuantos millones de renta del Estado, que con que respondan de sus depósitos todo cuanto el Estado posee? Conozco que la Caja de Depósitos tiene mucho que corregir, pero no creo que el remedio sea el indicado por el Sr. Pastor.

Creo que la salvación de la Hacienda española exige grandes sacrificios, siendo el primero arreglar perfectamente su presupuesto, no exajerando los gastos y encerrándose lo posible en los ingresos; segundo, pagar religiosamente lo que se debe; cumplir todos los compromisos; y tercero, buscar un medio de satisfacer con el menor dispendio posible para el Estado, nuestra Deuda flotante, que tiene una garantía muy superior a su cuantía.

Con estas tres cosas podemos entrar en el camino del orden y de la regularidad en que han entrado otras naciones.

Al terminar su discurso ha indicado el Sr. Pastor una cosa en la que, francamente, S. S. tiene algo de razón; ha emitido una idea en la que hay algo de verdad, algo que debe aplicarse. Me refiero a la amortización de la deuda. El Sr. Pastor se ha lamentado de la necesidad que hay de aplicar a este objeto grandes sumas, teniendo que tomarlas a interés y deduciendo que sería mejor la unificación de la deuda. Algo de razón hay en lo que ha dicho su señoría, pero hay que considerar que en algo está fundado el que casi todas las naciones hagan ahora sus empréstitos con amortización.

He demostrado la injusticia de las acusaciones del Sr. Pastor; que su enmienda no puede admitirse, porque no es practicable, y que ni en la parte política ni en la parte económica tiene razón S. S. en lo que ha dicho, y concluyo rogando al Senado que me dispense por haber ocupado su atención durante algunos momentos.

El Sr. PR «SIDENTE: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: A primera hora reunión de las secciones para constituirse y para autorizar la lectura de la proposición suscrita por el Sr. marqués del Duero y otros sobre comprender en un solo proyecto de ley todas las disposiciones relativas al fomento de la agricultura, abriéndose después la sesión pública para dar cuenta de los nombramientos hechos en las mismas, y para continuar el debate pendiente sobre los presupuestos del Estado.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar capitán general del distrito de Castilla la Nueva al capitán general de ejército D. Juan de la Pezuela, conde de Cheste, que desempeña el mismo cargo en Cataluña.

Vengo en nombrar capitán general de Cataluña al teniente general D. Manuel Pavía y Lac, marqués de Novaliches.

Dados en Palacio a veintitres de Abril de mil ochocientos setenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Rafael Mayalde.

### MINISTERIO DE MARINA.

#### REAL ORDEN.

Dirección de Matriculas.—Circular. La reina (Q. D. G.) se ha dignado ordenar que para el próximo Enero de 1869 quede reducido a 80 el número de aprendices navales embarcados en el buque-escuela, a cuyo efecto no se cubrirán las vacantes que ocurran en Julio del corriente año.

De Real orden lo digo a V. E. para los fines consiguientes, debiéndose dar la mayor publicidad posible a esta soberana resolución, insertándose en los Boletines oficiales de las provincias que comprende ese departamento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de Abril de 1868.—Cataluña.—Sr. Capitán general del departamento de...

## PARTE EXTRANJERA.

#### DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

##### París, 27.

(Recibido en la Agencia Havas a las cuatro menos cuarto del 28.)—Berlín, 27.—El gobernador del Parlamento aduanero, en su discurso, dijo que las relaciones amistosas que sostenemos con todas las potencias extranjeras dan la confianza de que los beneficios de la paz están asegurados.

##### Floresncia, 27.

La Reina de Portugal llegará aquí el 29.

##### París, 27.

3 por 100 francés, 69,45.

4 1/2 ídem 99-40.

##### Londres, 27.

Consolidado, 94 a 1/8.

3 por 100 portugués, 40.

##### Berlín 27.

El Rey de Prusia, con motivo de la apertura del Parlamento aduanero, ha pronunciado un discurso muy pacífico. Enumera las leyes comerciales que serán sometidas al examen del Parlamento, y termina diciendo que las relaciones amistosas de Alemania con las potencias extranjeras aseguran el desarrollo de la prosperidad nacional.

##### Londres, 27.

El ejército de Abisinia ha recibido órdenes de volver inmediatamente.

La France publica las siguientes noticias de Abisinia, en que observamos algunas diferencias con la versión que ayer dimos, transmitida por el telégrafo:

«El viernes Santo (10 de Abril) hubo un encuentro delante de Magdala entre las tropas inglesas y el ejército de Theodoros. Este tuvo pérdidas considerables. En cuanto a los ingleses sólo tuvieron 16 heridos. En los dos días siguientes envió Theodoros al campamento inglés todos los prisioneros y todos los empleados que tenía en su poder, pero no quiso rendirse. Sir Roberto Napier le concedió 24 horas para decidirse. Las tropas abisinias estaban completamente desmoralizadas.

El 12 de Abril el ejército del rey estaba desanimado aun, por efecto de las grandes pérdidas del combate del 10. Una parte de los jefes había entregado la formidable posición de Selasia, y algunos miles de combatientes habían rendido las armas. Theodoros se había retirado a Magdala con todos los que le habían permanecido fieles. El 13 se dio el asalto y fué tomada Magdala. Theodoros se batió como un león hasta los últimos momentos. El ejército se entregó.

El Diario de los Debates dice que Theodoros se había disparado un pistolazo, y que los soldados que le habían permanecido fieles en número de 6.000, habían encontrado todos la muerte en el combate.

Ha causado profundo disgusto en Inglaterra la tentativa de asesinato de un feniano contra el joven duque de Edimburgo, tercer hijo de la reina de la Gran Bretaña.

Tuvo esto lugar en la Australia, durante una comida pública dada en beneficio del asilo de los marinos. Por fortuna, la herida no fué peligrosa, habiéndose extraído la bala el 14 de Marzo. El asesino fué preso, confesando ser un feniano. El príncipe regresa a Inglaterra para abrazar a su madre.

También han regresado de su viaje a Irlanda los príncipes de Gales.

Parece que, no obstante la seguridad que existe de que el Parlamento votará las mociones de Gladstone favorables a Irlanda, seguirá el ministerio Disraeli hasta las nuevas elecciones.

Las Cámaras han votado una ley permitiendo a

católicos y disidentes del anglicanismo celebrar en los cementerios las oraciones por los muertos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE ABRIL DE 1868.

### EL MATRIMONIO CIVIL.

#### IV.

#### CONSECUENCIAS.

Puesto el matrimonio en manos del poder secular en virtud de la doctrina protestante, con entera independencia de la Iglesia, como si no se derivara de Dios ó se derivara de la misma manera que se derivan la agricultura y el arte de zapatero, el gobierno civil debió creerse y se creyó autorizado para legislar sobre el matrimonio como sobre los demás contratos civiles, disponiendo lo que estimase mejor para el buen orden y mayor bien de la sociedad que la estudiase encomendada.

Como el poder civil no es infalible y recibe los consejos de la opinión pública, los filósofos y los políticos, directores y órganos de este, quisieron aconsejarle acerca de las disposiciones que convendría tomar para mejorar la institución que la Reforma había sujetado a su arbitrio, someténdola a discusión bajo todos sus aspectos.

La libertad de contratar, los delitos contra la fidelidad conyugal, la facultad del divorcio, la legitimidad de los hijos, el poder de testar, la misma utilidad del matrimonio y demás cuestiones que a él hacen referencia, fueron discutidas, y desgraciadamente, por lo común resultas por los falsos filósofos y falsos políticos, en el sentido más anti-católico y dañoso a la familia y a la sociedad.

Parecería mentira, si no estuviese tan atestiguado por todo linaje de monumentos, que una sociedad salida del seno de la Iglesia pudiese llegar a perder el sentido moral y el conocimiento de su propia conveniencia, hasta el punto de querer realizar los delirios de la filosofía irreligiosa del siglo pasado, hija de la herejía de Lutero. Mas allí están el Monitor y otros periódicos que señalando día por día los pasos dados por la revolución francesa, no dejan lugar a la menor duda.

El día 20 de Setiembre de 1792 se dió el decreto siguiente: «La Asamblea nacional, considerando.... decreta lo que sigue: el matrimonio se disuelve por el divorcio.» En seguida señala las causas que podrán motivarlo: 1.º el consentimiento mutuo de los esposos; 2.º la petición colectiva hecha en presencia de testigos y del oficial municipal; 3.º la demanda de uno de los esposos fundada en la diversidad de caracteres, sin necesidad de alegar pruebas; 4.º la ausencia de uno de ellos durante cinco años; 5.º la ingraticación. El divorcio facultaba para pasar a nuevas nupcias.

Esta ley dió muy pronto los frutos que de ella debían prometerse. Portalis, en la exposición de motivos del Código civil, dice con una indiferencia y tranquilidad que espantan: «En una sociedad naciente.... el matrimonio no se considera sino con relación a la propagación.... se ve sin escándalo a una mujer pasar sucesivamente a los brazos de diversos maridos, y se permite la exposición de los hijos endebles y mal conformados.... Cuando una nación tiene bastante pueblo.... es más común el ocuparse de las dulzuras y de la dignidad del matrimonio que de su fin. Entonces la facultad de divorciarse se prescribe ó se abandona, según que hay interés en favorecer la igualdad de fortunas ó en impedir su excesiva división.»

El día 1.º de Noviembre del mismo año se decretó que los hijos de padres no unidos con el vínculo de matrimonio serían admitidos a la herencia lo mismo que los habidos en él, así como serían considerados iguales para participar de los socorros decretados en favor de los hijos defensores de la patria. Temeríamos escandalizar a nuestros lectores copiando los discursos que con este motivo fueron pronunciados. «La palabra *legítimo*, decía uno, es una injuria a la razón y un insulto a la justicia, y debe proscribirse como ininteligible barbarismo; otro gritaba que «la religión y la filosofía antiguas pedían que se aboliese la bastardía, etc.» En aquella asamblea en la cual se representaron tantas farsas, se verificó también una para interesar el sentimiento de los diputados en favor de la ley que acabamos de indicar. El día 25 de Marzo se había hecho presentar en la barra de la Convención a una joven sin pudor, que no avergonzándose de ser madre sin haberse casado, fué a publicar su delito delante de los legisladores, acusando a las leyes de que «los vínculos de la naturaleza son para ellas un obstáculo. La madre cariñosa, exclamaba, no se atreve a estrechar en su pecho al hijo que le dió un error que ama todavía! Ta, les exclamaciones fueron recibidas con una sal-



va de aplausos: las quejas de la infeliz se tomaron en consideración, y el presidente la invitó a los honores de la sesión.

«No se habla más, decía un diputado, de poder paterno; lejos de nosotros esos términos de autoridad absoluta, fórmulas tiránicas que la naturaleza rechaza.» Puesto que se pretende destruir el feudalismo, decía el Sr. de Gaillon, propongo la abolición del derecho de primogenitura, y a consecuencia se abolirá la facultad de testar de los padres.

Parece que ya nada más podía hacerse para fomentar la desmoralización y desorganizar a la familia; sin embargo, la medida no estaba colmada, y una ley ordenó que se crease en cada distrito una casa para retirarse en cualquier época de su preñez las solteras en cinta, las cuales podrían reclamar los socorros de la nación para alimentar a su hijo, y luego otra les concedió gratificación de cincuenta libras a toda mujer soltera que llegara a erma dre.

Algunos novelistas de costumbres han querido describir las dos épocas de la revolución, y al leer sus descripciones el lector se inclina a creer que haya en ellas exageración; pero el *Monitor* con sus relaciones oficiales y las arengas de los diputados, dice más de lo que puede decir ningún novelista que conserve siquiera un resto de decoro.

A esto condujo la doctrina del matrimonio civil.

Se dirá que aquello fué un delirio apasionado y pasajero: enhorabuena. Mas no puede negarse que aquel delirio y aquellos excesos estaban dentro de la doctrina, siendo una consecuencia lógica de la misma.

Es verdad que los legisladores franceses revolucionarios estaban ébrios de furor, cegados completamente por la pasión; pero no lo es menos que en el caso de que tratamos, obraban dentro de las facultades que al poder civil otorga la doctrina protestante, y en el uso legal de las atribuciones de que se hallaban investidos.

Pasado el período algo del frenesí revolucionario, se vió que con semejantes disposiciones no solo la familia, sino la sociedad humana quedarían en breve tiempo aniquiladas, y vino el período de restauración a medias, en que se invocó otra vez el auxilio de la doctrina católica, pero sin prestarle el respeto y sumisión que por su divino origen le son debidos. Fueron la conveniencia, la necesidad y cierto pudor natural mas que la fe quienes la llamaron a concurrir a la obra de reparación social.

Y como la conveniencia y necesidad no eran juzgadas por todos igualmente, ni el pudor y el decoro tenían para todos la misma fuerza, algunos tomaron distinto camino que la generalidad, naciendo de aquella minoría el comunismo, el fourierismo, la nueva Icaria, el mormonismo, etcétera.

Tampoco los gobiernos regulares han entendido de una sola manera las necesidades y atribuciones del matrimonio, siendo por consiguiente muy diversas las leyes del matrimonio civil en Francia y en Méjico, por ejemplo, como debía suceder guiándose los legisladores por su propio juicio, y las preocupaciones de escuela.

Estos han sido los resultados de haber sacado el matrimonio del punto en que había puesto el Divino instituidor de los Sacramentos y fundador de la Iglesia; este ha sido el fruto, por cierto bien amargo, del árbol plantado por el protestantismo, la consecuencia desastrosa de ese nuevo principio propio y exclusivo de la civilización moderna.

FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

Ayer comenzó la discusión de los presupuestos en el Senado por un discurso del Sr. Pastor en apoyo de la enmienda que en otro lugar insertamos. Este discurso es muy notable, y merece llamar la atención de todos los hombres pensadores.

Pertenece su señoría a una escuela completamente distinta de la nuestra, a la escuela economista que todo lo subordina y sacrifica a la prosperidad del capital; a la escuela del libre cambio. Pero eso no obsta para que en ciertos principios generales nos hallemos conformes con el Sr. Pastor.

Estamos de acuerdo, por ejemplo, no solo en que la cuestión de hacienda no puede separarse de la política, sino en que es la cuestión política por excelencia.

Estamos de acuerdo en que para resolver la cuestión de hacienda hay que apelar a la ciencia de la economía política, y en que es un disparate condenar esta ciencia en general, solo porque una parte de los que la cultivan se haya extraviado, cometiendo en nombre de la ciencia gravísimas faltas, incurriendo en lamentables errores.

Estamos de acuerdo en que no puede pedirse, ni menos llevarse a cabo ciega y empíricamente, economías inmediatas de trescientos millones, porque las economías no pueden verificarse de improviso, ni son un sistema propiamente dicho, sino condición indispensable de todo sistema de administración bien ordenada.

Estamos de acuerdo, por último, en que el sentido común, tal como vulgarmente se comprende y se aplica, no basta para dar solución a las cuestiones económicas, pues el general modo de sentir solo alcanza a ciertas verdades notorias, no a las que son hijas del estudio y de la ciencia que no puede sentir aun la generalidad, porque no las conoce, porque no han llegado a su noticia.

Verdad de sentido común parece en estas materias la ley de la oferta y la demanda, y esta ley, ó por mejor decir, este principio fundamen-

tal de la llamada civilización moderna, ha traído consecuencias funestísimas en el orden económico, en el político y social.

Si a una persona de entendimiento se le pregunta si debe haber libertad completa de compra y venta, responderá, guiada por el sentido común, afirmativamente; pero si a esa misma persona se le hace ver que ese principio quita todo freno a la usura, establece la tiranía del capital, lo moviliza todo, la industria, la propiedad, el suelo y hasta las ideas y creencias inmutables, reconocerá espantada que el sentido común, eso que creía sentido común, se equivoca, y tendrá que confesar que la verdadera ciencia tiene que ilustrar al sentido común; que hay necesidad de estudiar para alcanzar ciertas verdades, y que es preciso propagar estas verdades para vulgarizarlas y hacerlas del dominio del sentido común.

Pero no podemos estar conformes con el señor Pastor ni en la política que proclama para su sistema de Hacienda, ni en el sistema económico a cuyo planteamiento sacrifica toda la política.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que no pertenece a ningún partido político, profesa, sin embargo, doctrinas aplicables a toda política racional. Uno de estos principios, común a todo gobierno, es la conservación de la paz interior y exterior en las naciones, y para nosotros es evidente que no puede haber paz donde se autorice a las malas pasiones para promover la guerra.

La libertad que pide el Sr. Pastor no está en nuestros hábitos, ni en nuestras tradiciones, ni en la índole de la unidad religiosa que informa y da carácter a la monarquía española: esa libertad solo puede servir a la revolución, causa principal del desorden, fuente perenne de la perturbación de la Hacienda.

A nosotros no nos asusta la libertad cuando está en las costumbres y rinde pleito-homenaje a la moral cristiana; pero tenemos que rechazar toda libertad impuesta revolucionariamente, toda libertad postiza, explotada por el error, y hecha adrede como arma de combate para la verdad. Esta libertad trae el desorden y la revolución, y por consiguiente el déficit en los presupuestos.

Esto en cuanto a la cuestión política; con respecto a la económica, intimamente enlazada con aquella, estamos hartos de oír a cada uno de esos falsos apóstoles de la ciencia que la salvación de la Hacienda depende de la adopción de ciertos principios que se consideran axiomáticos. Hay empirismos y empirismos, y el que se escuda con el nombre de científico es tal vez el más funesto para las naciones, víctimas de los errores económicos de los llamados sabios.

Raudales de prosperidad se nos prometieron con la abolición de los diezmos y primicias, y como la prosperidad no ha venido, la ciencia ha tenido que confesar que la supresión no estuvo bien hecha, que en aquella prestación podría haberse fundado todo un sistema tributario. De la desamortización eclesiástica se nos dijo que iba a brotar un nuevo Pacto, y la experiencia ha venido a demostrar que con la desamortización se han aumentado las cargas públicas. Las miradas de la economía se fijaron luego en los caminos de hierro, contemplándolos como el áncora de salvación, y hoy los ferro-carriles están menudando nueva protección del Estado, y aumentando sus ahogos.

La misma suerte le espera al libre cambio que es el bello ideal de ciertos economistas de la escuela del Sr. Pastor: una ilusión de hoy, convertida mañana en nuevo desengaño.

La ciencia económica no es la escuela de semejantes economistas: la ciencia está en otra parte, en otros libros, en otros hombres. La ciencia verdadera no se divorcia del espíritu, busca sus raíces en la Religión, su genealogía en la Edad Media, y del espíritu y la materia, de la abnegación y la riqueza, de los institutos religiosos y de los establecimientos modernos forma un todo armónico que puede resumirse en estas palabras: progreso por el Cristianismo; ó más breve: CARIDAD.

Según las noticias que nos comunica el telégrafo, la expedición inglesa en Abisinia ha terminado de una manera que no se podía esperar. Theodoros, en efecto, siguiendo en su empeño de casarse con la Reina Victoria, se había negado resueltamente a devolver los prisioneros ingleses, que guardaba con gran cuidado. Todo el mundo temía, con fundamento, por la suerte de estos prisioneros, porque si Theodoros triunfaban los detendría en las cárceles si no acababa con ellos; y si era vencido no escaparían a su venganza.

Estas eran las reflexiones que todos nos hacíamos; pero el telégrafo nos dice que ha acabado de una manera inesperada. Theodoros ha muerto y los prisioneros están libres. Algunos partes dicen que Theodoros se ha suicidado por no rendirse, y otros que ha sido muerto en el combate; pero sea lo que quiera, todos los despachos afirman unánimemente que la guerra ha terminado y el ejército abisinio se ha rendido.

Aunque aguardamos la confirmación de estas noticias, nos parecen verosímiles. El general Napier había recibido órdenes apremiantes del gobierno británico para que volviera inmediatamente a la India amenazada por Rusia. Napier, antes que hacer un tratado con Theodoros, habrá querido dar un golpe decisivo, porque además de los intereses nacionales, estaba empeñado su honor militar. La escuadra inglesa estaba esperando en el mar Rojo, que baña la corte de Abisinia, para reembarcar las tropas y llevarlas a la India, y el general expedicionario ha querido que vuelvan, pero victoriosas.

No se han frustrado sus planes; el leopardo británico ha vencido al león del Atlas, y el ejército inglés estará ya de vuelta a las Indias donde le esperan nuevos trabajos y contiendas.

Rusia no se contenta con sus inmensos dominios, sino que tiene las pretensiones de dominar el mundo. Sus ejércitos marchan por el Asia central, mientras sus agentes preparan sublevaciones en las Indias inglesas. Quiere ser señora del Asia occidental y de la Europa oriental; quiere que su imperio se estienda desde el Danubio hasta el Ganges, para tener así el dominio de Asia y de Europa, y dominar después en el mundo entero; que tales son los sueños de ambición de los Czares de San Petersburgo.

En Oriente no quieren perder un átomo de su influencia. El Sr. Bourée acaba de establecer en Constantinopla un colegio donde la enseñanza será puramente francesa; y el general Ignatieff ha dicho que Rusia no ha de ser menos que Francia, y ha pedido permiso al gobierno del sultan para establecer un liceo donde la enseñanza será puramente rusa.

El general sostiene que la Puerta no puede negarle este permiso que ha concedido a Francia, pero con lenguaje muy pacífico, y asegurando al sultan la amistad de Rusia. Al mismo tiempo trata de indisponerle con Austria, acusando a esta de manejos e intrigas en Bosnia.

Se comprende perfectamente esta política rusa: Espera a que Francia y Prusia estén en guerra, para que no la incomode Francia; y como Austria se opondrá también a sus planes, procura separar a Turquía de Austria para entenderse a su gusto con la primera. Creemos que Turquía no será tan cándida que se deje llevar de las excitaciones de Rusia, que son como las del cocodrilo de la fábula. Ahora más que nunca ve Turquía amenazada su independencia; bien lo comprende, cuando ahora más que nunca está haciendo aprestos de guerra formidables.

La sesión del lunes continúa dando materia a los periódicos para hacer cálculos é insinuaciones, para manifestar esperanzas y para entretejerse en pronósticos.

La Reforma llena su número de anoche con el extracto de las sesiones del Congreso y del Senado, y con una larga crónica parlamentaria en que examina los discursos pronunciados en el primero de estos Cuerpos, y principalmente el discurso del señor conde de San Luis, al cual dedica a continuación un artículo aparte, puramente personal, en que se hace una calurosa defensa del señor conde, rechazando las calumnias de que ha sido objeto y ponderando la resignación y la dignidad con que ha sufrido largos años de amarguras y decepciones.

El discurso del conde de San Luis da lugar a muchos comentarios y el hecho se explica perfectamente. Hay en aquel discurso tendencias hacia una y hacia otra parte, conformes unas con la actual política del gabinete, y distintas otras.

Del sistema de gobierno representado por el señor duque de Valencia, decía el señor conde que era combatido por muchos y practicado por todos en diferentes períodos. Frase que indica la necesidad de la política de resistencia, siempre que las pasiones comienzan a desbordarse, y como nada hay más fácil que el desbordamiento de las pasiones cuando se concede el derecho de la libertad a ideas que no tienen este derecho, resulta que la política de resistencia es necesaria siempre, es la única posible, dada nuestra organización.

El conde de San Luis no desconoce la verdad que encierran nuestras palabras; pero la situación especial en que le colocaban las circunstancias el lunes pasado, le hicieron moverse un poco en dirección contraria, y hubo de pronunciar frases que, si no se salen por completo del círculo de los principios del partido moderado, tocan por lo menos los límites del progresismo, ó como decía ayer *El Español*, son como el programa de un partido moderado liberal.

Prueba de ello es que *La Reforma*, después de copiar algunos párrafos del discurso en cuestión, escribe lo siguiente:

«Las ideas liberales ganan terreno. El conde de San Luis, que es uno de los hombres más constantes, de más talla y más inteligencia del partido moderado, pronuncia las palabras que acabamos de transcribir. Ellas son la prueba más elocuente de lo que decimos. La Cámara de diputados aplaude sin reserva esas palabras. Nada tenemos que decir a ello. Son la demostración concluyente de la necesidad de practicar lo que hace tanto tiempo venimos uno y otro día solicitando. La modificación de la política de resistencia.»

Las ideas liberales ganan terreno, y el señor conde de San Luis es quien las empuja por ese camino. No podemos aplaudir la conducta del conde de San Luis; creemos que lejos de mejorar la situación, la empeora; mas el talento del señor conde de San Luis nos inspira una confianza y es la de que no practicara su programa de gobierno tal y como *La Reforma* lo interpreta.

Sin abandonar las enfermedades en la semana pasada el carácter catarral, no ha dejado de haber muchas en las que predominó el elemento gástrico ó el inflamatorio: así es que abundaron las calenturas de estas especies, las intermitentes, cotidianas, y tercianas, presentándose algunas de ellas con carácter pernicioso, las irritaciones gastro-intestinales, los catarras laringeos y pulmonales, y algunas pleuresias y neumonías. No escasearon tampoco los dolores reumáticos y reumáticos, exacerbándose las afecciones herpéticas, así como se aumentaron los enfermos de anginas y de erisipelas.

La mortandad fué la que suele haber todos los años por este mes.

Dos artículos lleva escritos *La Nación* sin más objeto que el de dar cuchilladas al aire para probar sin duda que no le falta aliento en el razon, ni fuerza en el brazo.

Llábase el primero de estos artículos *El fantasma de los neos* y el segundo *La ciencia*, y ambos podían intitularse *El fantasma de la Nación*.

Comienza este periódico por suponer que los neos somos enemigos de la ciencia y que la ciencia es la majestuosa matrona que preside la actividad del siglo XIX. Con estas dos suposiciones crea un fantasma y comienza a sacudir mandobles sobre él con pueril furor y cándida valentía. De esta descomunal batalla no ha resultado hasta ahora más herido que el inocente sentido común, víctima constante de todos estos peligrosos juegos de niños.

¡Infeliz Nación! ¿Quién le ha dicho que los neos son enemigos de la ciencia? ¿Por dónde ha averiguado que los neos están en oposición con la Iglesia porque esta ha protegido siempre la ciencia, y con el P. Félix, porque este ha dicho y defendido lo que debe ser la industria? Los neos son amigos de la ciencia como la Iglesia, y amigos de la industria como el P. Félix: son además mortales enemigos de la ignorancia, y prueba de esto es la lucha continua que sostienen con los progresistas, los cuales, según es ya proverbial, son el prototipo de la ignorancia.

Aunque no somos adoradores, ni mucho menos, de la opinión pública, a ella apelamos en este momento para que diga a *La Nación* si los progresistas han empuñado jamás el cetro de la ciencia.

Dice anoche *El Diario Español*:

«En esta misma sesión (la sesión que el lunes celebró el Congreso) habió el señor marqués de Sardoal, en su solo nombre, y sin representación ninguna de la unión liberal, para adherirse a las demostraciones que estaba haciendo la mayoría de la Cámara, en honor del jefe del partido moderado; adhesión que no podía significar sin duda la aprobación de los actos de aquel hombre público, sino la expresión espontánea de sus sentimientos generosos.»

Lo cual en castellano quiere decir:

Las palabras del señor marqués de Sardoal no significaban sin duda la aprobación de los actos del duque de Valencia, y eran solo la expresión espontánea de los sentimientos generosos de aquel diputado; esto, sin embargo, conste que el señor marqués de Sardoal hablaba por cuenta propia, no en nombre de su partido, porque su partido, esto es, la unión liberal, ni aun prescindiendo de los actos públicos de un adversario político, puede mostrarle sentimientos generosos en el instante mismo en que muere.

Si bien las palabras de *El Diario* revelan la decadencia de nuestro antiguo carácter, aun nos queda un gran consuelo; es a saber: que entre los partidos políticos y periódicos que desgraciadamente cuenta España, la unión liberal y *El Diario Español* son únicos respectivamente en su clase.

*El Universal* censura que nuestro corresponsal de Aguas-buenas haya dicho que el talento de Lope de Vega era apaisado. *El Universal* no debe ignorar que esta palabra significa, a más de la forma oblonga de un cuadro, lo que se parece a un paisaje, y en este sentido nos parece que la calificación es exacta y pintoresca.

Al leer esta censura de *El Universal* se nos ha ocurrido preguntarnos: ¿Si serán de este género las proposiciones poco ortodoxas que *Las Novedades* ha descubierto en nuestras correspondencias de Aguas-buenas?

Leemos en *Las Novedades*:

«Cuando se abrieron las vías férreas se talaban nuestros bosques, se destruía nuestro arbolado que, como el iman al hierro, atraía a nuestros campos la fertilizadora lluvia; se pensó mucho en los productos que entonces rendía, y no en el daño que su falta había de ocasionar.»

Si tuviéramos a mano la colección de *Las Novedades* correspondiente a la época en que se llevaba a cabo la construcción de las vías férreas, encontraríamos de seguro largos y numerosos artículos encomiásticos de los ferro-carriles y encaminados a demostrar las grandes ventajas que iba a reportarles la inmediata construcción de esas arterias de la riqueza, como dicen los economistas.

Lo mismo hablaba entonces *Las Novedades* que los diputados progresistas al tiempo de declararse la desamortización. ¿Qué ríos de oro nos prometían! ¡qué Jauja nos pintaban! Hoy, después de los hechos, más elocuentes mil veces que todos los oradores parlamentarios y todos los periodistas habidos y por haber, nos vemos obligados a reconocer que se hizo mal, que se ha faltado a los principios más sanos y triviales de la ciencia económica. Sin embargo, estos desengaños no son parte a abrir los ojos a esos ciegos de entendimiento, perpétuos soñadores de mentidas felicidades.

Se empeñan en que progresar es correr con los ojos vendados, y nos llaman a nosotros oscurantistas, porque decimos que progresar es andar con paso firme y seguro, mirando siempre donde se pone el pie.

Leemos en *El Universal*:

«Nos escribe nuestro corresponsal de Huesca diciéndonos que el día de San Jorge se guardó fiesta en aquella población a pesar de ser una de las suprimidas, las fiestas estuvieron cerradas y se suspendieron los trabajos, de orden de la autoridad eclesiástica, en virtud de la cual se celebró la fiesta religiosa.»

Lo que nuestro corresponsal nos denuncia, nos parece tanto más censurable cuanto que en una carta dirigida por el Papa al Arzobispo de Zaragoza (publicada en varios periódicos argoneses) se dice explícitamente que la fiesta de San Jorge (23 de Abril) se traslade a la dominica siguiente al día 22.

¿Qué mansedumbre y qué obediencia la de los neos!

Por de pronto resulta de las palabras textuales de *El Universal* que para este periódico la autoridad eclesiástica es nea.

Hecha esta observación, diremos que estamos completamente seguros, ó de que el hecho no es

cierto, ó de que si se ha verificado, esto es, si de orden de la autoridad eclesiástica se ha suspendido el trabajo corporal el día de San Jorge en Huesca, ha debido consistir en que allí no ha llegado el Breve de Su Santidad disponiendo la traslación de la fiesta al próximo domingo. Por esta misma razón se han guardado este año algunas de las fiestas de los patronos especiales del arzobispado de Toledo, y contra ello no recordamos que haya dicho nada *El Universal*.

Como *EL PENSAMIENTO* ha sido uno de los periódicos que han pedido que se remedie, si es posible, los estragos causados por el Sr. Sánchez Ocaña en el personal del ministerio de Hacienda, copiamos las siguientes palabras que a este propósito escribe *La España*:

«Algunos periódicos han publicado al nuevo ministro de Hacienda, Sr. Orovi, remedio los estragos causados a última hora por su antecesor señor Sánchez Ocaña, en el personal de aquel ministerio. Nosotros acogimos con reserva las quejas que por diversos conductos llegaron a nuestro oído, creyéndolas exageradas, pues la breve permanencia en el poder del Sr. Sánchez Ocaña y la sobriedad que había manifestado en la resolución de asuntos pertenecientes a su ramo, nos hacían dudar la noticia. Posteriormente hemos adquirido la certeza del hecho, y como la retirada de los señores Sánchez Ocaña y Arias no nos parece motivo para la honda perturbación que experimenta el personal de Hacienda, unimos nuestra respetuosa súplica a la de los periódicos que se hicieron cargo de la noticia, y esperamos que el Sr. Orovi revoque ó modifique al menos el largo testamento redactado en los últimos momentos del Sr. Sánchez Ocaña.»

*La Civilización Cristiana* ha dicho en uno de sus últimos números:

«¡Oh! Cuánto ganariamos si el Clero se dedicara a estas cuestiones, a cumplir su elevada misión y a no confectionar candidaturas de neos, ni a engolfarse en las fanáticas apreciaciones de sus políticos-adoradores.»

Y *La Nueva Iberia* añade a estas palabras el siguiente comentario:

«Pues tenga entendido *La Civilización Cristiana* que *EL PENSAMIENTO*, *La Regeneración* y *La Constancia* no ganarian nada, absolutamente nada.»

Si ganariamos ó no, díganlo los siguientes párrafos, publicados por *EL PENSAMIENTO* algunos días antes de que en *La Civilización Cristiana* apareciesen aquellas líneas:

«Concluyamos: no ha mucho se decía en el Parlamento a los llamados neo-católicos: *¡No dad estos bancos, apoderados de los ayuntamientos y de las diputaciones, y vereis cómo todo se arregla.* Nosotros, sin discutir la verdad de estas palabras, nos atrevemos a variarlas en este otro sentido:

Llenad las inteligencias con vuestros libros; ponedlos al frente de la ciencia y del arte, no descurrid las cuestiones económicas, que son hoy tal vez las más trascendentales que el mundo agita; apoderados del corazón de los jóvenes; en una palabra, haced el trabajo de zapa, y no temais: el triunfo será nuestro con seguridad completa.»

Por la abundancia de original, nos ha sido imposible insertar hasta hoy la nueva carta que recibimos de Provencio, y cuya lectura recomendamos a *El Imparcial*, siquiera para que aprenda y no se deje sorprender de sus corresponsales.

Dice así la carta:

Provencio, 25 de Abril de 1868.

Sr. Director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

Muy señor mío y estimado amigo: Apenas sé más de la segunda comunicación de este corresponsal de *El Imparcial* sobre la supuesta consabida excomunión, que la ligera noticia que de ella da *EL PENSAMIENTO* de ayer, y no pudiendo, por lo tanto, entrar a contestarla, aunque quisiera, punto por punto, letra por letra, me limito a decir que si me negué a admitir para padrino a uno de los primeros contribuyentes de este pueblo, lo hice ciertamente por no haber cumplido con el precepto de confesión y comunión pascual, impuesto por Nuestra Santa Madre Iglesia, según orden expresa y fundada de mi excelentísimo y muy celoso Prelado, pero advirtiéndome que esto sucedía allá por el mes de Octubre, no teniendo, por consiguiente, relación alguna con el hecho falso del primer día de Pascua de este año, que con ello, y a falta de razón y verdad, se ha querido probar.

Aquí llegaba cuando se me dice que *El Imparcial* contesta con insultos a mi primera carta, expresión sincera de la verdad de aquel suceso que su corresponsal ocultó, diciendo que se había lanzado en esta parroquia de mi cargo el terrible anatema de la excomunión. Sin embargo, no hubo ni pudo haber otra cosa que lo que ya sabe el público, y en particular todos mis feligreses, siquiera haya alguno que tenga interés, como parece, en sostener lo contrario, por más que eclesiásticos y seglares tratan ya estos últimos días de hacerle comprender que mis palabras iban dirigidas exclusivamente a recordar a los fieles las censuras de la Iglesia.

El cura Lozano, por consiguiente, como dice el citado diario liberal de la tarde, no se anda por las ramas, sino que se va al tranco, desmintiendo un hecho falso, sin que tenga inconveniente, y si una satisfacción en afirmar que satisface los justos y laudables deseos de su dignísimo Prelado, no admitiendo, pese a quien pese, a desempeñar oficios de padrinos a los que dan el mal ejemplo de no cumplir con la iglesia, sean ó no mayores contribuyentes. No hay remedio; ó vivir como cristianos, ó renunciar a los derechos y prerrogativas de tales. ¿No considera *El Imparcial* que los que viven olvidados de sus deberes religiosos no pueden llenar las obligaciones que aquel cargo les impone, y que lejos de enseñar a sus prohibidos el recto camino del cielo, les muestran con su funesto ejemplo el del infierno? ¿Está ya satisfecho *El Imparcial*? Yo al menos lo estoy con su tratamiento, porque ya se sabe de donde viene, y esto me honra, como me honra que este mismo periódico confiese, como no puede menos, que estuve en mi derecho al manifestar a los fieles las penas canónicas impuestas por el derecho a los que no cumplen los preceptos de la Iglesia.

Ahora, señor director, haga V. el uso que quiera de esta segunda y me parece que última comunicación sobre este asunto. Y dando a V. nueva mente las gracias por lo que hace y dice en obsequio de la verdad y mía, queda muy muy afectísimo amigo Q. B. S. M.—S. Manuel Lozano.

*El Noticiero* dice anoche lo siguiente: «Podemos asegurar a nuestros lectores que está perfectamente asegurado el pago de todas las atenciones del semestre próximo, y que el nuevo señor ministro de Hacienda se dedica asiduamente al conocimiento exacto de nuestra Hacienda, para lo cual ha pedido a todos los centros datos minuciosos de las operaciones, rendimientos y negocios.»

Han sido nombrados ayudantes del ministerio de



la Guerra los Sres. D. Justo Urquiza, D. Francisco Manso de Zúñiga y D. José Nieulant.

Se ha concedido licencia para el extranjero a los generales Cotoner y Zayas.

El ayuntamiento de Sanlúcar ha acordado aumentar el sueldo a su alcalde-corregidor, que deberá disfrutar en adelante 2.400 escudos.

Hoy examinarán las secciones del Senado una proposición de ley firmada por señores marqueses del Duero, Olivan, marqueses de la Torre, Valderama, Palma, Braco y Duque de Baena, sobre fomento de la agricultura.

La Gaceta publica hoy la relación de las pérdidas de todas clases sufridas en Manila y sus inmediaciones por el terremoto de 3 de Junio de 1863 y el donativo señalado con cargo a la suscripción nacional abierta para este objeto.

Como es natural, han ofrecido sus respetos al Sr. Catalina varias comisiones en representación de las varias corporaciones que dependen del ministerio de Fomento.

El director de Estancadas Sr. Rivero ha enviado a las provincias una circular pidiendo informes a las administraciones subalternas acerca de las clases de tabaco que son preferidas por el público y los defectos que en cada una de ellas se advierten, bien respecto a elaboración o cualquier otra circunstancia, a fin de adoptar, en vista del resultado de esta información, las mejoras que sean compatibles con el gusto de los consumidores y los intereses del Estado.

El diputado D. Eusebio de Velasco va a presentar al Congreso una proposición de ley para cortar los abusos en los tribunales de justicia por los declarados pobres para el efecto de litigar en el concepto de tales.

El preámbulo es algo extenso, y la proposición tiene dos títulos con 62 artículos. Al final hay un cuadro sinóptico que comprende los 32 casos que se pueden dar de la responsabilidad, con citas de los artículos en que se establece.

Dice un periódico que el Sr. Danvila empleará toda la sesión de hoy en hablar contra la autorización para establecer el Banco territorial. Al señor Danvila contestará el Sr. Guerra.

Por el Congreso de los diputados se ha remitido al Senado el proyecto de ley concediendo dos suplementos de crédito al ministerio de Fomento.

La comisión del Senado encargada de dar dictamen en el proyecto de ley relativo al ferrocarril de Belmez a Córdoba, ha nombrado presidente al señor conde de Torre-Mata, y secretario a D. Antonio Gutiérrez de los Ríos.

Telégramas de la Habana del 11 de Abril dan las siguientes noticias:

«El capitán general y el comandante general de este apostadero han recibido al conde de la Confederación alemana del Norte, y al comandante de la fragata de guerra prusiana *Niobe*. Anoche se cambiaron los saludos y se hizo un gran recibimiento a los oficiales de la fragata. Parece que algunas casas fuertes de Cienfuegos y Sagua ofrecen al Gobierno un empréstito de cinco millones.

La isla de Santa Cruz, única que queda a Dinamarca, insiste en anexarse a los Estados Unidos, pues después de la incorporación de Santhomas carece de condiciones de existencia. Dinamarca lo desea también, y la sola dificultad estriba en que Francia teme el derecho de reversión.

La Epoca pide que a los tenedores de carpetas provisionales de billetes hipotecarios en provincias se les facilite estas sin necesidad de venir a Madrid.

drid ó encomendar a terceras personas el cange en esta corte.

El vapor de guerra *Isabel II*, que había zarpado del puerto del Ferrol, volvió a entrar de arribada a causa del temporal.

El Gobierno comunicó por telégrafo a las autoridades de provincia en los siguientes términos la traslación de Atocha del cadáver del duque de Valencia:

«Madrid 26. Se ha verificado con la solemnidad anunciada la traslación del cadáver del ilustre duque de Valencia desde San José a Atocha, donde queda depositado hasta su conducción a su panteón de familia en Loja.

A pesar de la lluvia la concurrencia ha sido inmensa, retratándose en todos los semblantes el profundo dolor que ha causado al país la irreparable pérdida del esclarecido varón que tanta gloria ha dado a la patria y a la reina.»

Leemos en *La España*: «Dícese, aunque ignoramos si con fundamento, que el actual director de impuestos indirectos, señor Cámara, trata de presentar su dimisión.»

Se ha recibido en Cádiz una orden de la dirección de Rentas estancadas para que se suspenda toda gestión contra los comerciantes no matriculados en el tribunal de comercio, hasta que se resuelva el expediente instruido sobre el asunto.

El Español publica hoy el siguiente despacho teleográfico:

«En este momento, que son las nueve y cuarto de la noche, entra el cadáver de nuestro queridísimo general. Un gentío inmenso, ó mas bien, la población entera con las lágrimas en los ojos y el luto en el corazón, ha salido a recibir los restos mortales de su ilustre protector. Las autoridades, las corporaciones, las hermandades con hachas y multitud de personas convidadas al efecto, acompañan al cortejo fúnebre. En la iglesia mayor está todo convenientemente preparado para recibirlo. Las campanas de todas las iglesias aumentan con sus clamores la triste solemnidad de esta ceremonia. Mañana, después de las exequias y del entierro, dirigirá a Vds. un nuevo telégrama, y por último, les daré estensos pormenores por el correo.»

En Fuentesauco empezó a llover a las tres de la mañana del 26. Fue tal la alegría de aquellos castellanos, que todo el mundo dejó la cama, se tiraron cohetes y tiros, se tocaron las campanas, hubo gaita y tamboril, se cantó un solemne *Te Deum*, se recogieron muchísimas limosnas para los pobres, hubo sermon, y hasta se hizo una procesion general en acción de gracias a la Divina Providencia. Todo por supuesto en un día.

Se cree que si en Mayo ayuda algo el tiempo, se cogerá una buena cosecha.

El 27 llovió mucho en Barcelona.

Ha fallecido en Valladolid D. Indalecio Almanza y Perez Herrasti, magistrado jubilado. R. I. P.

Parece que los duques de Montpensier, dignándose acceder a los deseos de aquel vecindario, inauguran la nueva feria de Jerez.

El día 26 cayeron en Astudillo varias exhalaciones que mataron a un niño de diez años y alguna caballerías en diferentes casas.

El señor alcalde corregidor ha dado licencia para vender en Madrid carne de Toro hasta el 31 de Mayo.

## CORREO DE HOY.

Los periódicos de San Petersburgo dicen que el Emperador de Rusia, en lugar de ir a Varsovia este verano, hará una excursión por Finlandia en el mes de Junio. En Agosto irá al campo de Krasnóe-Selo, donde el Czar recibirá la visita de varios Príncipes, entre otros del príncipe Federico Carlos de Prusia.

El discurso del Rey de Prusia en la apertura del Parlamento aduanero ha sido pacífico. Pero hay que tener en cuenta que el acto no era a propósito para otra cosa, y que ha insistido mucho en la necesidad de la unificación de Alemania.

Un folleto ha sido publicado en Munich que ha producido gran sensación. El autor dice que Prusia es el enemigo tradicional de Alemania; que Prusia no ha sido inspirada más que por el sentimiento prusiano, y que sus victorias han sido otras tantas derrotas para la idea alemana.

El folleto concluye pidiendo una alianza entre Francia, Inglaterra, Austria y los Estados alemanes, contra esta Prusia, que el autor considera como el genio del mal de Alemania.

Ya han empezado en la Cámara de los Comunes las discusiones de la iglesia de Irlanda. Es de suponer que la lucha será más activa y encarnizada, porque todos los partidarios de Gladstone están resueltos a apoyarle energicamente, y Disraeli y los suyos harán los mayores esfuerzos, como los han hecho estas vacantes de Pascuas, para excitar en su favor la opinión pública.

Ha llegado a Londres el príncipe Adalberto de Prusia, almirante y comandante en jefe de la marina de la Alemania del Norte.

Cartas de Constantinopla dicen que el 16 llegaron a aquella capital los archiduques austríacos Carlos Fernando, Regier y Ernesto, el conde de Chambord y los duques de Parma y Modena. Todos han visitado ya al Sultan.

Las mismas cartas añaden que continúan las negociaciones entre Fuad-Pachá y monseñor Valera para arreglar los asuntos referentes a los católicos armenios.

Se habla mucho de la gran sabiduría y paternal solicitud de la Santa Sede respecto a las iglesias de Oriente, porque se ven allanadas todas las dificultades, y la nación armenia recobra la paz y la concordia que tan necesarios le son, por una justa conciliación de sus aspiraciones políticas con los derechos imprescriptibles de la Santa Sede.

Un telégrama de Cork dice que el 26 tuvo lugar en aquella ciudad un numeroso *meeting*, para pedir la supresión de la iglesia protestante en Irlanda.

El duque de Cork propuso varias resoluciones para apoyar al Sr. Gladstone, y en el mismo sentido se hicieron proposiciones por otros miembros influyentes de la fracción irlandesa del Parlamento.

Los periódicos franceses que recibimos hoy dicen que en Bélgica continúan los obreros sin querer trabajar. Los mineros se han negado resueltamente a bajar a las minas. La tropa apenas consigue nada; porque no bien ha dispersado un grupo, se forma otro y otro en varios puntos.

Cartas de Jerusalén dicen que el santuario espiatorio del *Ecce-Homo*, edificado en el mismo lugar que ocupó la casa de Pilatos, ha sido al fin consagrado el 3 de Abril.

Después de diez años de fatigas y obstáculos, el padre Alfonso-María Ratisbona ha visto cumplido el voto que hizo la primera vez que se prostró sobre estas sagradas ruinas, y con los socorros y ofrendas de todos los países católicos, ha podido erigir un monumento durable de su conversión milagrosa, al mismo tiempo que un lugar de ex-

piación y oraciones, para todos los que desconocen todavía al Salvador.

El baron de Beust, de vuelta en Viena de su viaje a Pest, firmó el 22 de Abril, el tratado de comercio austro-ingles.

Dice la Gaceta de Moscú, que la cuestión de Oriente se complica cada vez mas, pasando por las mas extrañas fases. Antes estaban de acuerdo Rusia, Prusia, Italia y Francia; ahora, según el periódico citado, Francia rompe ese acuerdo, y Prusia se separa de la política francesa. La rivalidad entre estas dos potencias es cada vez mas manifiesta.

## ULTIMA HORA.

Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

París, 29. Londres, 29.—Napier ha sido condecorado con la gran cruz de la Orden del Baño por su comportamiento en Abisinia. Continúa la discusión sobre la proposición de Gladstone. Las Cámaras de los lores y de los comunes han aprobado una proposición de mensaje a la reina con motivo del atentado en Australia.

Disraeli ha dicho en las Cámaras que la evacuación inmediata de Abisinia demuestra el desinterés de Inglaterra. Los dos hijos del rey Theodoros han sido hechos prisioneros por las tropas inglesas.

Berlin, 28. Un real decreto de fecha del 16 de Abril dispone que se de licencia a 9.000 hombres del ejército. Se esperan reducciones más importantes para el mes de Agosto.

Marsella, 28. Se han adoptado medidas de precaución para las procedencias de Túnez, Marruecos y de la Argelia.

Flores, 28. Ha llegado aquí la reina de Portugal. La interpelación relativa a la suspensión de los profesores de la Universidad de Bolonia ha sido adoptada por una gran mayoría.

París, 28. El Cuerpo legislativo ha aprobado el proyecto relativo al puerto de Burdeos por 175 votos contra 22. Stacherberg ha sido nombrado ministro de Rusia en París.

La Haya, 28. La Cámara de diputados ha desaprobado el presupuesto del ministerio de Negocios extranjeros por 39 votos contra 35.

El ministro de Hacienda ha pedido se suspenda la discusión de los demás presupuestos para someter la cuestión al rey.

París, 28. 3 por 100 interior español, 32 1/2. 3 por 100 exterior, 37 1/2. Diferida, 34 1/2. 3 por 100 frances, 69,30. 4 1/2 idem, 99,40.

Londres, 28. Consolidado, 93 7/8 a 94. 3 por 100 portugués, 40.

## LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 28 DE ABRIL DE 1868.

Con 40.000 escudos... 26.611  
Con 20.000 escudos... 7.428  
Con 8.000 escudos... 20.919  
Con 2.000 escudos... 7974

Con 1.000 escudos.  
1286 41350 12013 16635 17849 20258  
27311 27481 27499 29787

Con 200 escudos.  
499 280 603 1101 1430 2814  
3281 3301 3922 3948 4351 4803  
5140 5662 5667 6427 6672 6755  
6845 7025 7097 7855 8435 8810  
8940 9091 10446 10884 11483 12465  
13067 13318 13652 13812 14222 14350  
14846 15103 15107 15409 15462 15985  
16213 16623 16668 17570 17828 18927  
19102 19263 19773 20340 21079 21260  
21447 21502 21640 21733 22101 22526  
22775 23134 24334 24488 25035 25243  
25644 25847 27058 27163 27186 27609  
27920 28843 29777 30330 30338 31277  
31623 31639 31741 32339 32698 34111  
34302 34925 34959 35080 35275 35948  
36086 37924 38160 38434 38507 38631  
38930 39091 39141 39979

Con 400 escudos.  
14 47 18 36 61 94  
171 481 492 200 228 233  
254 305 313 408 412 431  
447 464 481 496 541 596  
629 653 655 659 676 697  
699 739 766 781 785 787  
800 808 832 877 935 942  
945 954 968 979 984

1005 1016 1022 1024 1028 1040  
1066 1074 1085 1099 1146 1151  
1154 1194 1235 1277 1314 1322  
1327 1328 1359 1394 1468 1492  
1522 1552 1554 1558 1588 1590  
1592 1604 1608 1633 1697 1807  
1814 1845 1849 1873 1889 1928  
1992

2035 2037 2097 2113 2116 2251  
2261 2265 2267 2271 2285 2293  
2307 2355 2358 2383 2403 2419  
2435 2455 2497 2508 2516 2521  
2541 2545 2561 2577 2585 2611  
2618 2731 2767 2825 2842 2848  
2854 2932 2948 2953 2980

3084 3123 3190 5192 3217 3245  
3266 3277 3370 3381 3469 3509  
3520 3524 3531 3545 3566 3570  
3609 3612 3622 3626 3640 3751  
3844 3846 3859 3936 3953 3967  
3968

4008 4023 4083 4095 4138 4169  
4180 4183 4258 4263 4270 4290  
4293 4333 4334 4355 4367 4371  
4378 4444 4441 4455 4485 4502  
4503 4521 4538 4572 4580 4581  
4623 4646 4653 4661 4665 4721  
4723 4733 4777 4780 4790 4804  
4810 4821 4859 4861 4863 4867  
4881 4898 4929 4937 4980

5001 5009 5013 5035 5050 5060  
5085 5095 5105 5134 5150 5173  
5200 5222 5256 5273 5299 5308  
5326 5373 5384 5388 5403 5440  
5461 5467 5477 5506 5513 5584  
5591 5601 5620 5654 5657 5696  
5715 5723 5737 5865 5880 5898  
5976 5994

6035 6070 6076 6105 6112 6136  
6241 6256 6288 6294 6399 6428  
6429 6449 6572 6614 6664 6669  
6701 6763 6767 6769 6786 6791  
6821 6877 6884 6885 6933 6960  
6968 6985

7040 7041 7052 7060 7107 7143  
7170 7211 7231 7270 7344 7381  
7349 7398 7414 7417 7427 7500  
7503 7534 7553 7568 7575 7586  
7591 7605 7622 7623 7637 7673  
7741 7743 7753 7789 7798 7810  
7838 7903 7905 7907 7924 7933  
7974



8011	8018	8023	8028	8043	8096	19624	19642	19689	19697	19713	19721	30800	30839	30880	30887	30894	30928
8098	8127	8144	8166	8182	8298	19723	19727	19735	19736	19744	19747	30917	30971	30972	30985		
8305	8337	8366	8432	8430	8463	19748	19805	19820	19822	19899	19938	31018	31051	31056	31071	31143	31157
8513	8615	8630	8632	8652	8653	20017	20028	20031	20065	20086	20098	31165	31183	31231	31249	31264	31273
8736	8745	8782	8791	8808	8812	20212	20235	20281	20309	20317	20328	31283	31318	31321	31343	31384	31441
8831	8846	8837	8886	8888	8916	20343	20345	20404	20433	20507	20509	31460	31479	31481	31522	31564	31648
8927	8953	8975				20527	20533	20613	20637	20638	20678	31660	31664	31677	31720	31732	31745
9010	9016	9053	9098	9123	9177	20682	20699	20710	20742	20784	20826	31769	31815	31829	31840	31873	31930
9183	9198	9265	9309	9319	9326	20838	20846	20903	20916	20942	20959	31931	31950	31958			
9368	9394	9449	9442	9443	9468	20967						32013	32047	32050	32051	32087	32113
9482	9508	9516	9526	9528	9620	21051	21127	21155	21162	21177	21178	32162	32238	32249	32257	32262	32289
9698	9709	9719	9830	9845	9853	21289	21296	21316	21316	21382	21387	32291	32302	32314	32355	32361	32374
9854	9873	9915	9932	9945	9946	21401	21454	21462	21477	21483	21516	32382	32384	32394	32521	32525	32568
9949	9983	9990				21535	21558	21576	21592	21635	21664	32601	32624	32634	32641	32659	32716
10019	10058	10083	10092	10096	10105	21674	21676	21678	21679	21710	21734	32719	32720	32751	32761	32799	32817
10142	10172	10189	10192	10229	10265	21738	21759	21791	21809	21815	21819	32838	32853	32862	32883	32912	32959
10267	10287	10300	10304	10323	10325	21832	21841	21880	21902	21935	21942	32966	32986				
10328	10353	10354	10362	10382	10384	21962						33004	33027	33058	33086	33092	33101
10412	10419	10437	10442	10481	10484	22004	22009	22016	22035	22049	22053	33174	33254	33262	33272	33290	33330
10517	10549	10562	10574	10588	10614	22054	22056	22059	22089	22091	22104	33332	33338	33369	33370	33430	33435
10630	10662	10670	10681	10695	10703	22129	22133	22176	22193	22198	22227	33443	33447	33578	33579	33608	33619
10719	10722	10847	10863	10871	10907	22235	22250	22291	22297	22316	22333	33561	33704	33734	33769	33773	33794
10912	10939	10942	10999			22339	22359	22382	22405	22411	22467	33802	33935	33942	33961	33978	33981
11020	11041	11052	11079	11144	11177	22471	22515	22565	22571	22583	22586	33986	33993				
11184	11190	11191	11204	11217	11220	22596	22633	22641	22670	22674	22684	34004	34009	34036	34044	34051	34114
11226	11260	11313	11373	11393	11459	22686	22698	22706	22782	22791	22799	34110	34167	34191	34255	34257	34273
11503	11531	11534	11545	11569	11608	22809	22838	22882	22924	22939		34287	34290	34329	34331	34355	34380
11682	11686	11720	11728	11748	11786	23027	23030	23035	23050	23083	23084	34381	34382	34402	34417	34435	34444
11831	11855	11864	11872	11877	11887	23097	23107	23115	23159	23167	23183	34451	34468	34486	34514	34516	34568
11906	11951	11952				23207	23209	23222	23250	23256	23266	34569	34575	34588	34613	34616	34672
12021	12037	12077	12082	12092	12144	23319	23342	23362	23395	23397	23402	34691	34702	34711	34714	34715	34716
12148	12161	12166	12171	12198	12224	23426	23448	23474	23476	23508	23512	34771	34810	34833	34874	34888	34906
12241	12293	12304	12389	12390	12451	23513	23537	23544	23558	23577	23636						
12562	12572	12662	12732	12755	12765	23640	23654	23672	23702	23712	23750	35042	35046	35060	35074	35132	35139
12786	12796	12858	12902	12904	12917	23756	23827	23838	23849	23855	23928	35142	35158	35161	35165	35188	35215
12938	12942	12947	12950			23988						35228	35241	35248	35262	35316	35361
13000	13154	13192	13263	13268	13271	24005	24059	24062	24114	24117	24123	35367	35431	35437	35487	35511	35523
13381	13394	13397	13424	13478	13492	24172	24222	24224	24225	24241	24266	35525	35533	35550	35554	35556	35563
13549	13561	13566	13580	13592	13596	24302	24364	24367	24377	24378	24418	35564	35573	35586	35676	35724	35738
13739	13767	13779	13793	13794	13797	24436	24484	24497	24539	24541	24549	35772	35785	35787	35795	35800	35808
13776	13843	13805	13825	13878	13887	24553	24554	24599	24601	24639	24653	35823	35850	35898	35969	35985	35998
13903	13952	13986				24734	24745	24748	24770	24823	24874	36010	36038	36040	36056	36084	36106
14074	14097	14134	14169	14175	14200	24879	24954	24963				36138	36160	36274	36341	36320	36326
14247	14313	14322	14372	14403	14536	25008	25040	25043	35064	25093	25094	36327	36331	36337	36340	36345	36398
14586	14579	14573	14582	14667	14678	25096	25109	25119	25223	25373	25395	36429	36436	36477	36497	36506	36524
14680	14716	14722	14738	14751	14754	25427	25451	25454	25459	25509	25510	36605	36612	36643	36648	36652	36680
14768	14770	14793	14825	14827	14886	25512	25563	25565	25579	25614	25681	36779	36908	36913	36917	26930	36934
14910	14978					25708	25715	25734	25755	25773	25833	36935	36944	36958	36965	36977	36983
15031	15044	15069	15124	15136	15184	25843	25868	25904	25969	25985		37028	37074	37078	37095	37113	37175
15188	15212	15227	15228	15251	15252	26007	26056	26062	26082	26100	26123	37182	37189	37223	37229	37234	37246
15259	15271	15291	15301	15333	15339	26144	26155	26162	26201	26208	26219	37261	37286	37287	37300	37302	37327
15354	15383	15390	15428	15439	15460	26221	26239	26284	26290	26367	26382	37344	37361	37369	37371	37373	37381
15543	15546	15583	15585	15586	15607	26398	26411	26426	26454	26578	26604	37388	37391	37413	37415	37463	37479
15650	15691	15697	15706	15725	15768	26717	26732	26738	26755	26794	26797	37480	37571	37593	37669	37675	37681
15789	15838	15877	15890	15926	15944	26825	26837	26901	26976	26983	26985	37720	37759	37763	37770	37800	37823
15981						27096	27122	27147	27170	27181	27182	37824	37836	37840	37852	37874	37875
16007	16028	16016	16070	16088	16089	27198	27243	27239	27280	27306	27321	37916	37927	37945	37950	37957	37985
16105	16143	16144	16145	16152	16207	27346	27368	27371	27380	27405	27409	38000	38002	38079	38101	38111	38161
16231	16235	16238	16259	16273	16276	27414	27419	27453	27465	27471	27480	38166	38244	38261	38277	38290	38308
16301	16311	16346	16351	16386	16396	27504	27541	27545	27575	27584	27590	38314	38346	38392	38414	38417	38446
16461	16477	16556	16579	16606	16631	27625	27649	27653	27658	27704	27707	38483	38489	38524	38527	38530	38536
16699	16709	16718	16761	16826	16849	27723	27724	27741	27758	27835	27838	38538	38586	38618	38656	38690	38772
16894	16934	16943	16945	16977		27845	27849	27882	27991			38783	38791	38844	38822	38861	38866
17002	17046	17062	17106	17144	17153	28029	28103	28153	28156	28180	28225	38877	38909	38933	38958	38987	
17170	17186	17193	17221	17256	17277	28249	28250	28326	28328	28371	28377	39002	39008	39023	39046	39055	39067
17281	17363	17390	17402	17454	17495	28409	28464	28469	28497	28540	28550	39109	39110	39112	39125	39174	39187
17550	17580	17608	17615	17669	17671	28574	28613	28647	28651	28661	28672	39199	39234	39254	39256	39260	39266
17675	17685	17705	17709	17787	17809	28810	28813	28823	28845	28848	28849	39293	39326	39463	39470	39512	39583
17838	17904	17945				28868	28914	28924	28934			39591	39592	39623	39625	39642	39645
18005	18019	18020	18022	18042	1												